

Rita Olga Navarro Barberena

EL TEMA DE LA VIDA EN LA POESIA DE OTTO RENE CASTILLO

(APROXIMACION SEMANTICA)



Universidad de San Carlos de Guatemala
FACULTAD DE HUMANIDADES
Departamento de Letras

Guatemala, 1978.

Este estudio fue presentado por el autor como trabajo de tesis, requisito previo a su graduación de Licenciada en Lengua y Literatura Española e Hispanoamericana.

Guatemala, Noviembre de 1978.

DL
07
(717)

INDICE GENERAL

INTRODUCCION	I
LA TRAYECTORIA DE OTTO RENE CASTILLO	1
I. Explicación	1
II. Recuento histórico	1
III. Síntesis biográfica	3
IV. Aproximación valorativa	7
Bibliografía de Otto René Castillo: obras de conjunto, y sobre el poeta	9
Cronología de los acontecimientos his- tóricos más relevantes de Guatemala (1944-1970)	14
BREVE RECUENTO DE LA HISTORIA LITERARIA GUATEMALTECA	21
EL TEMA DE LA VIDA EN LA POESIA DE OTTO RENE CASTILLO (Aproxima- ción semántica)	31
I. Algunos conceptos básicos	31
A. La obra literaria	31
B. Peculiaridad de la poesía	32
II. Análisis	34
A. Fe en la vida	35
B. Vida, lucha y construcción	39
C. Vida y patria	44
D. Vida y humanidad	46
E. Vida y amada	49
F. Vida y muerte	56
G. Visión profética del mañana	65

III. Recapitulación	73
CONCLUSIONES	75
BIBLIOGRAFIA	79

INTRODUCCION

Desde 1944, a raíz de la Revolución de Octubre, la literatura cobra vigoroso desarrollo y enriquece su difusión, al paso que asoman y crecen nuevos dramaturgos en la creación literaria. Al calor de tendencias que abrían la brecha en la cultura nacional, se formaron nuevas generaciones que responderían a una intención de compromiso con el destino nacional. En el campo de la poesía, una de las figuras que para mí cobra mayor relevancia, tanto en su quehacer literario como en su militancia revolucionaria, es Otto René Castillo.

Este particular aprecio por la obra de nuestro compatriota me llevó a la lectura de su producción entera y a la preparación, en 1975, de un estudio acerca del poema más conocido de Otto René: "Vamos patria a caminar", donde expuse tres cuestiones fundamentales:

- 1o.- La personificación del yo poético que se identifica y se entrega a la lucha, a caminar con la patria, y a la identificación del yo lector con esa problemática.
- 2o.- La personificación, por medio del pronombre tú, de la patria que, puede ser Guatemala o cualquier otro país donde se viva en las mismas condiciones de subdesarrollo, dependencia y represión.

30.- La expresión de un canto de esperanza, de protesta y de denuncia, donde el poeta invita a caminar con la patria misma por la ruta de la liberación nacional.

Ese trabajo fue motivador para que, al elegir el tema de mi disertación ad licentiam, me decidiera a realizar un estudio más específico de la poesía.

La lectura de los textos me condujo a formular una hipótesis que puede enunciarse así: "el autor entiende el vivir como proceso de lucha que debe conducir al logro de condiciones en donde la vida sea plenamente humana". Esta explicación preliminar a tañe, como se ve, al campo de la temática. Por lo tanto, mi trabajo es un estudio de temas, realizado a un nivel semántico. Advertido, en todo caso, que se trata de una aproximación que no agota el tema, el cual requerirá análisis sintácticos, morfológicos y fonológicos para llegar a una más precisa clarificación de la hipótesis.

Los objetivos perseguidos con este trabajo son:

- 1.- Contribuir al estudio de la literatura guatemalteca.
- 2.- Colaborar en el conocimiento y valoración de la obra de Otto René Castillo.
- 3.- Definir el significado fundamental de la poesía de Otto René Castillo en cuanto al tema de

la vida.

Para alcanzar estos objetivos, he procedido de la manera siguiente:

- 1.- Lecturas repetidas y analíticas de la obra com
pleta de nuestro poeta.
- 2.- Selección de textos representativos.
- 3.- Estudio semántico de tales textos.
- 4.- Ubicación de la obra de Otto René en la socie-
dad y la época donde se gestó, así como en la trayectoria vital del autor.

Creo oportuno señalar que, en el cumplimiento de estas etapas, traté de no abandonar en ningún momento mis propias intuiciones, pues creo que sin la in
tuición el análisis literario resulta incompleto. Debo señalar, asimismo, que la escasísima bibliografía exis
tente sobre literatura guatemalteca y sobre el poeta es
tudiado, me obligó a una prolongada búsqueda documen
tal.

LA TRAYECTORIA DE OTTO RENE CASTILLO

I. EXPLICACION

Estudiar un texto literario implica una triple operación; analizar el texto mismo en sus componentes linguísticos; conocer la sociedad donde el autor existió; determinar los factores de la vida de éste que pudieron determinar el proceso creador. Al mismo tiempo, habrá de combinarse estas tres operaciones en una síntesis valorativa, que permita enjuiciar el texto. Aún así la tarea del crítico será incompleta, pero al menos superará las limitaciones del formalismo estricto; del sociologismo que olvida los ingredientes intrínsecos de la obra; del historicismo que involucra lo estético en el proceso vital de la humanidad. Se escapará, asimismo, de la referencia excesiva a la biografía del autor como fuente fundamental de información. De ahí la razón de ser de este capítulo, el cual intenta ubicar a Otto René en su sociedad, en su época, en su quehacer vital.

II. RECUENTO HISTORICO

Guatemala ha padecido desde la llamada "independencia nacional" (1821) una casi ininterrumpida serie de satrapías, con muy escasos paréntesis democratizantes.

Su experiencia está marcada por profundas rupturas políticas que tuvieron el efecto inmediato de discontinuar aparentemente una tradición de dominación social que hunde sus vigorosas raíces en lo más profundo de la experiencia colonial. Fuerzas que son políticamente derrotadas, una y otra vez, aparecen permeando el cuerpo social. Paradójicamente, esas raíces continuaron expresándose en todos los momentos de las distintas experiencias de poder, como una herencia de la que no se puede prescindir.

Los intentos de fundar una república federal, progresista y liberal se frustran por la conspiración conservadora apoyada por los ingleses; a partir de 1838, cuando es expulsado del poder el doctor Gálvez por Rafael Carrera, hasta la muerte de éste, en 1865, se produce una restauración conservadora de los grupos más directamente herederos del poder y la tradición coloniales. La rancia aristocracia guatemalteca debió apoyarse en un líder como Carrera, de origen campesino, al que en enero de 1855 designan como presidente vitalicio, sin ninguna sujeción o responsabilidad.

El régimen conservador es abatido por una insurrección militar campesina, encabezada por Justo Rufino Barrios. El más relevante heredero político de la Reforma Liberal, Estrada Cabrera, sería derribado en 1920, por uno de los más sangrientos enfrentamientos políticos habidos en la historia de Guatemala, la semana trágica dirigida por el Partido Unionista.

Los grupos conservadores asumen el poder a la caída de Estrada Cabrera, pero lo pierden el 5 de diciembre de 1921, a causa de un golpe de estado. Siguen luego los gobiernos de José María Orellana, Lázaro Chacón y otros. Ninguno de ellos altera el esquema corrupto que se había heredado. El último de los caudillos "liberales", Jorge Ubico, gobernó de 1931 a 1944. Fue el último de los dictadores nacidos de la Revolución Liberal de 1871, los cuales decían inspirarse en los ideales del liberalismo económico y político, pero practicaban sistemas gubernativos propios de las más rancias ideas conservadoras. Con ellos Guatemala se mantuvo, de hecho, en pleno siglo XIX, al menos en lo fundamental. Con la revolución democrático burguesa de 1944, termina aquella serie de tiranos y el país ingresa -como afirma Cardoza- en el siglo XX.

III. SINTESIS BIOGRAFICA

En el contexto ubiquista nace Otto René Castillo, en la ciudad de Quezaltenango, en 1936. El derrocamiento de la dictadura ubiquista y el inicio de la etapa democrática cayeron como una ola sobre la niñez del poeta y llenaron de estímulos político-sociales su vida circundante, sus años de primera educación, su adolescencia. Entonces comenzaron a cimentarse los principios que, con el correr del tiempo, fueron madurando y configurándose en un compromiso total con su pueblo.

En 1954, cuando es derrocado el gobierno de Jacobo Arbenz Guzmán por la intervención armada que patrocinó el gobierno estadounidense, encabezada por Castillo Armas, Otto René es presidente de la Asociación de Estudiantes de Posprimaria. Tiene que abandonar el país, sufriendo así, su primer exilio. Pasa a vivir a El Salvador y es ahí donde inicia sus actividades como poeta. Ingresa en la Universidad, después de dedicarse a diversos oficios para ganarse la vida: sereno de un parque de automóviles, pintor de brocha gorda, vendedor de libros. Simultáneamente escribe poemas revolucionarios que, pese a ser obras de primera juventud, llaman la atención en los círculos culturales de El Salvador, sobre todo después de haber obtenido el Premio Centroamericano de Poesía de aquella Universidad en 1955, junto con el salvadoreño Roque Dalton, con el poema titulado "Dos puños por la tierra", en el cual se hace una semblanza de las epopeyas de Anastasio Aquino y de Atanasio Tzul. En 1956 recibe el Premio Autonomía y en 1957 se le otorga, desde Budapest, el Premio Internacional de Poesía.

En 1955, en El Salvador, milita en las filas del Partido Comunista. Desarrolla una intensa actividad proselitista entre los medios intelectuales, así como actividades revolucionarias relacionadas con la lucha del pueblo guatemalteco. Su actividad política y literaria en El Salvador es sumamente importante: desde el seno del Círculo Literario Universitario, trabaja inagotable a favor de la unificación de criterios de los

artistas y escritores jóvenes de aquella época sobre los problemas de la responsabilidad revolucionaria del creador. Se constituye, también, en un divulgador de los poetas revolucionarios que más influyeron en el punto de partida de lo que luego se llamaría la "generación comprometida". Tiene una influencia importante en numerosas adhesiones de escritores y artistas salvadoreños jóvenes a las ideas revolucionarias y a su respectiva militancia.

En 1957, Otto René regresó a Guatemala, poniendo fin a su fructífero exilio salvadoreño. Se inscribe en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de San Carlos. Surge en el seno de esta facultad la primera expresión organizada de la cultura combatiente: el mensuario Lanzas y letras del cual Otto René formó parte. En septiembre de 1958 aparece, en este órgano, un trabajo suyo titulado "Guatemala: nuestra dulce tormenta". Aquí plasma su mirada de la patria antes y después del exilio. En noviembre del mismo año, publica varios poemas bajo el título "Los vástagos del sol". Siendo estudiante de la Facultad de Derecho, recibe el Premio "Filadelfo Salazar" al mejor estudiante, y obtiene una beca para realizar estudios en la República Democrática Alemana, en la Universidad de Leipzig. Ahí inicia, en 1959, sus estudios de Letras. En 1960, estando en Alemania, el mensuario Lanzas y letras publica sus poemas bajo el nombre "Campesino de piedra". A fines de 1961 supo que un cineasta holandés, Joris Ivens, estaba reuniendo intelectuales jóvenes para la formación de una bri-

gada de camarógrafos y técnicos cinematográficos, a la cual ingresa Otto René en enero de 1962.

Al terminar sus estudios, regresa al país en 1964. Se inicia en la turbulenta mezcla de militancia política y de actividad cultural, marcada por el hecho histórico clave para Guatemala: el inicio de la lucha armada contra el poder opresor. En esta etapa, Otto René combina eficazmente su sensibilidad y creatividad poética y su capacidad de trabajo revolucionario; dirige el Teatro de la Municipalidad de Guatemala, al mismo tiempo que participa directamente en la lucha armada. En este mismo año, la Asociación de Estudiantes Universitarios, AEU, le publica su libro de poemas Tecún Umán, el cual dedica el autor " a los obreros, campesinos, estudiantes y al pueblo todo de nuestra Guatemala". Como él mismo lo señala, es " nuestro homenaje al padre presente".

En 1965 es capturado y encarcelado. En la cárcel corrige los originales de los poemas que constituyeron el volumen Vamos patria a caminar, editado en México en 1967. Vuelve a Guatemala, pero el régimen militar de Peralta Azurdia lo envía de nuevo al exilio. Pasa a ser representante de Guatemala en el Comité Organizador del Festival Mundial de la Juventud, que se iba a celebrar en la capital de Argelia; con este motivo recorre Alemania, Austria, Hungría, Chipre, Argelia y Cuba, permaneciendo unos meses en este último país, después de haber culminado los trabajos de dicho Comité. En 1966 regresa definitivamente a Gua

temala. Se incorpora a las FAR, comandadas por César Montes. En ellas desarrolla una importante labor ideológica y llega a ser nombrado responsable de educación del Frente Edgar Ibarra, del cual estaba encargado cuando, a las cuatro de la mañana del 19 de marzo de 1967, en la aldea Los Achiotes, de Gualán, departamento de Zacapa, es asesinado por las fuerzas represivas.

IV. APROXIMACION VALORATIVA

Revisando el proceso biográfico de Otto René, notamos que fue un ser sensible. Compaginó sus ideas revolucionarias con su quehacer poético. Ambos constituyeron su vida y su muerte.

Realmente su labor poética se vió obstaculizada por la energía que dedicaba al quehacer revolucionario. Trágica fue su muerte: Otto René, el hombre, el poeta, el revolucionario fue callado el 19 de marzo de 1967. Fue callado y desaparecido el hombre Otto René. El poeta dejó su obra, la cual está comprometida con su momento histórico y con todo aquel donde se necesita cambio, donde haya injusticia; por lo que continuará viva: comunicando.

Otto René murió antes de llevar a su poesía a la más alta depuración estilística; sin embargo, su obra quedará como un testimonio confeccionado en el len

guaje necesario para conmover al hombre de este tiempo. La mayoría de su poesía está impregnada de nostalgia, de duda, de angustia. Se nutrió del dolor de nuestra Guatemala y de su indoblegable esperanza.

Otto René ejemplifica el más alto nivel de responsabilidad del intelectual revolucionario, del creador revolucionario, en la unidad del pensamiento y la práctica.

I. BIBLIOGRAFIA DE OTTO RENE CASTILLO

- Castillo, Otto René. Sabor a luto. Argentina: Ediciones Miljevic, Colección Lo mejor es ser álamo, Volumen 15. 1976. 4 pp.
- . Vamos patria a caminar. México: Ediciones Yo loxochill (interior) (Flor del Corazón). Ediciones Hora Cero (contraportada). 1967. 168 pp.
- . Vámonos patria a caminar. 1a. edición; Guatemala: Ediciones Vanguardia, Colección El árbol y la estrella. Editorial Landívar, 1965. 168 pp.
- . Poemas. La Habana: Casa de las Américas, Colección La Honda, 1971. 203 pp.
- . Tecún Umán: nuestro homenaje al padre presente. Guatemala: Editorial AEU, 1964.
- . Informe de una injusticia: antología poética. 1a. edición; Costa Rica: EDUCA, Colección Séptimo Día, 1975. 423 pp.
- . Poemas. Guatemala: Ediciones Populares, Municipalidad de Guatemala, Núm. 11, Editorial Landivar, 1977. 16 pp.
- . "Guatemala: dulce tormenta", Lanzas y letras, Núm. 5 (septiembre 1958)

- . "Los vástagos del sol" (poemas), Lanzas y letras, Núm. 7 (noviembre 1958)
- . "Campesino de piedra" (poemas), Lanzas y letras, Núm. 21 y 22 (enero-febrero 1960)

II. BIBLIOGRAFIA DE OBRAS DE CONJUNTO EN DONDE APARECEN POEMAS DE OTTO RENE CASTILLO.

Castillo, Otto René. et. al. (Poesía) Homenaje de la AEU a los estudiantes universitarios caídos el 25 de junio de 1956. Guatemala: Imprenta Hispania, Separata de la Revista Universidad de San Carlos, Núm. XLV, 1958.

Rodríguez Mojón, Ma. Luisa. Poesía revolucionaria - guatemalteca. 1a. edición; Madrid: Gráficas Breogán, Serie 5, Núm. 2. 1969. 180 pp.

----- . Poesía revolucionaria guatemalteca. 2da. edición; Madrid: Gráficas Guía. 1971. 187 pp.

----- . Poesía revolucionaria guatemalteca. 4ta. edición; Madrid: Gráfica Guía. 1972. 187 pp.

----- . Poesía revolucionaria guatemalteca. 5ta. edición; Madrid: Gráficas Guía, Colección " Se hace camino al andar" Serie 5, Núm. 2 1973.- 187 pp.

Savarieau, Michele. Les ancêtres de L'avenir: poèmes révolutionnaires du Guatemala. París: Les éditions du Cerf, 1971. 156 pp.

III. BIBLIOGRAFIA MINIMA SOBRE OTTO RENE CASTILLO.

Arias Gómez, Jorge. "Cuatro poetas jóvenes", Sábados de Diario Latino (El Salvador), 10. de diciembre de 1958.

Barrera Avila, Rubén. "Presencia y ansia de Otto René Castillo", La Prensa Libre (Guatemala), abril de 1958.

----. "Presencia y ansia de Otto René Castillo en el contra canto de las balas asesinas", Semanario Exito (Guatemala), 16 de noviembre de 1958.

Barrios, Alfonso Enrique. "Letras de El Salvador", - Diario El Día (Tegucigalpa), 8 de marzo de 1956.

Campos, Jorge. "Homenaje al poeta Otto René Castillo", Diario Latino (El Salvador), 20 de abril de 1968.

Chase, Alfonso. "Poesía revolucionaria de América Central", Alero, Núm. 9 (marzo 1972).

- . Antología mínima de poesía centroamericana.
Caracas: Ediciones Revista Horno, 1973.
- . "Memoria del poeta Otto René Castillo", El Pueblo (Costa Rica), 30 de marzo de 1974.
- Escobar Arguello, Rafael. "Otto René Castillo, joven poeta altense", Tiempo (Quezaltenango, Guatemala), 22 de abril de 1958.
- Fernández Isaguirre, Antonio. "Tres poetas en la Universidad", Lanzas y letras (Guatemala, mayo de 1958).
- Flores, Marco Antonio. "Presencia de Otto René Castillo", La Semana, Epoca II, Núm.91 (Mayo 1973).
- López Vallecillos, Italo. "De Roque Dalton a Otto René Castillo", Revista Hoja, El Salvador (abril 1956).
- Mejía Videz, Luis. "Contestación a Otto René Castillo" El Diario de Hoy (El Salvador) 4 de noviembre de 1956.
- Morales, Arqués. "Otto René Castillo, el poeta de la esperanza", Revista Renacimiento, Guatemala (mayo 1958)
- . "Otto René Castillo, poeta guerrillero guatemalteco muerto en combate", Bohemia, 5/67 (La Habana, Cuba).

Morales, Roberto. "Dejemos en paz a Otto René Castillo", La Semana, Epoca II, Núm. 91 (mayo 1973).

Navarro, Rita. "Acercas de Otto René Castillo", Revista de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de Guatemala, Epoca IX, Núm. 4, (junio-octubre 1977),

Rivera, Luis Eduardo, "Ottonino el poeta", La Semana, Epoca II, Núm. 91 (mayo 1973).

Rodríguez González, Elly. "Propaganda comunista en verso", La Hora (Guatemala), 11 de agosto de 1958.

Rosales Román, Ricardo. "Otto René Castillo, poeta de la esperanza", El Imparcial (Guatemala), 29 de marzo de 1958.

Salazar, Oscar Antonio. "Tres figuras del arte nacional sacrificados en la hora cero" , La Hora(Guatemala), mayo de 1969.

CRONOLOGIA DE LOS ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS MAS RELEVANTES DE GUATEMALA (1944-1970)†

- 1944 Junio. La presión popular obliga a Ubico a dimitir, un triunvirato militar toma el poder.
- 1944 10 de octubre. Revolución de octubre: una coalición entre pequeña burguesía urbana, estudiantes, intelectuales y oficiales disidentes del ejército derriba a la junta militar. Levantamiento indígena en Patzicía.
- 1945 Juan José Arévalo es elegido presidente. La nueva constitución deroga las leyes contra la vagancia, concede la libertad de expresión y de prensa, el voto a todos los adultos, salvo a las mujeres analfabetas. Se garantiza la autonomía universitaria del poder gubernamental.
- 1947 El Código de Trabajo prevé la organización de los trabajadores, concede el derecho a la huelga y otros derechos fundamentales del trabajador.
- 1949 La Ley de Arrendamientos Forzosos obliga a los terratenientes a alquilar las tierras ociosas a los campesinos.

- 1950 Jacobo Arbenz es elegido presidente, mediante el 63% de los sufragios.
- 1951 El PGT es legalizado (tras ser fundado en 1949)
- 1952 Se aprueba la Ley de Reforma Agraria.
- 1953 El gobierno confisca el capital de IRCA por falta de pago de impuestos; requisa 162,000 hectáreas de tierras ociosas a la UFCO; empieza el reparto de tierras (a 100,000 familias hacia mediados de 1954).
- 1954 18 al 27 de junio. Las fuerzas mercenarias de Castillo Armas invaden Guatemala desde Honduras; bombardeos aéreos de la CIA; Arbenz dimite.
- 1954 8 de julio. Castillo Armas es investido como presidente. Empieza la contrarevolución: la tierra repartida mediante la reforma agraria - es devuelta a los terratenientes; disolución de sindicatos obreros y campesinos (de 100,000 - miembros se reduce a 27,000).
- 1955 Nuevo Código Petrolero que otorga derechos sobre el subsuelo a compañías petroleras extranjeras; influencia de las compañías petroleras norteamericanas.

- 1956 Mayo-Junio. Grandes manifestaciones de protesta de trabajadores y estudiantes contra el gobierno.
- 1957 Castillo Armas es asesinado por un simpatizante de derecha.
- 1958 Miguel Ydígoras Fuentes es elegido presidente de la república.
- 1959 La Ley de Fomento Industrial concede exención (de impuestos sobre la renta y derechos de importación) a nuevos inversionistas industriales. Revolución Cubana.
- 1960 Ydígoras rompe relaciones con Cuba; permite a E.E.U.U. adiestrar exilados cubanos en Guatemala para la invasión de Bahía de Cochinos.
- 1960 13 de noviembre. Importante levantamiento - contra Ydígoras, con participación de un tercio del ejército. Después de que el gobierno sofoca el levantamiento, Turcios Lima, Yon Sosa y de León se ven obligados a ocultarse en las montañas de Izabal y Honduras.
- 1960 Los consejeros militares norteamericanos - emprenden el primer programa de acción cívica. Se crea EXMIBAL como subsidiaria de la Internacional Nickel and Hanna Mining Co. Se constituye el Mercado Común Centroamericano (firma del Tratado General).

- 1961 El PGT aprueba una resolución en apoyo de la lucha armada.
- 1961 Septiembre. Dirigentes militares de cinco países centroamericanos se reúnen y recomiendan la formación de un consejo conjunto de defensa (que luego pasaría a ser el CONDECA).
- 1962 Marzo y abril. Manifestaciones multitudinarias de estudiantes y trabajadores en la ciudad de Guatemala para deponer a Ydígoras.
- 1962 Diciembre. La organización guerrillera Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) nace de la alianza entre el PGT y los oficiales complicados por el levantamiento del 13 de noviembre.
- 1963 Marzo. Ydígoras es depuesto mediante un golpe militar encabezado por el coronel Enrique Peralta Azurdia. El gobierno militar deroga la Constitución.
- 1964 Junio. Las FAR se dividen en MR-13 y PGT.
- 1964 Se crea CONDECA para coordinar las alianzas entre todos los ejércitos centroamericanos.
- 1965 EXMIBAL recibe una concesión minera a 40 años. Se adopta una nueva constitución y se planean elecciones.

- 1965 Marzo. Vuelven a integrarse las FAR, al unirse el PGT y el Frente Guerrillero Edgar Ibarra. El MR-13 se mantiene como organización separada.
- 1966 Marzo. Julio César Méndez Montenegro es elegido presidente; E.E.U.U. interviene con mayor ayuda militar y financiera y una campaña contrainsurgente bien planeada.
- 1966 Mayo. 26 comunistas son detenidos, torturados y asesinados.
- 1966 Octubre. Turcios Lima muere en un accidente automovilístico. Al mando de Arana, el ejército desata una intensa campaña contrainsurgente en el noreste. El grupo terrorista de derecha, Mano Blanca, surge en el noreste. Fuerte represión en todo el país.
- 1967 Los principales focos guerrilleros son debilitados gravemente por la campaña contrainsurgente. (Asesinan a 15 guerrilleros, entre ellos, Otto René Castillo, Antonio Leonardo y Gerardo Aparicio. n.a.)
- 1968 Rogelia Cruz es torturada y asesinada por MANO NO. Dos consejeros militares de E.E. U. U. y el embajador norteamericano en Guatemala son muertos por las guerrillas.

1969 Guerra entre El Salvador y Honduras; crisis en el Mercomún. El embajador alemán es secuestrado y ejecutado por las FAR cuando el gobierno no se niega a satisfacer las demandas de la organización. Aparece Ojo por Ojo, nuevo grupo terrorista de derecha.

1970 Marzo. Carlos Arana Osorio es elegido presidente.

+ Fuente:

Jonas, Susanne y David Tobis. Guatemala: una historia inmediata. 1a. edición; México: siglo veintiuno editores, S. A., 1976. 346 pp.

BREVE RECUENTO DE LA HISTORIA LITERARIA GUATEMALTECA

Guatemala inicia su literatura en la época colonial, y la va elaborando en un proceso implicado en el desarrollo histórico del país. Una vez abolidas —al menos oficialmente— las culturas nativas e impuestos el castellano como lengua común, se inicia aquel proceso. Durante los siglos coloniales, muy poco se produce de verdadero valor; fuera de Bernal, sólo sobresalen nombres como los de Matías de Córdova, Bergaño y Villegas, García Goyena, Valle, Molina.

Durante el siglo XIX, una vez proclamada la independencia nacional (1821), el país se debate en agudas contradicciones políticas, desfavorables para el que hacer literario. Plumas como la de Salazar o Menocos Franco se desempeñan mejor en la literatura erudita o en la polémica periodística. En este reducido panorama quedan apenas los nombres de Milla, quien inicia la novela nacional y diseña bien logrados artículos de costumbres; Batres Montúfar, con sus sabrosos cuentos en verso; Juan Diéguez con su voz adolorida, y Gómez Carrillo, a caballo entre dos siglos, modernista y superficial, desarraigado de Guatemala, aunque diestro escritor, sobre todo hábil novelista.

Manuel Estrada Cabrera durante 22 años; - los generales José María Orellana, Lázaro Chacón y Jorge Ubico, este último, durante 14 años, gobernaron para beneficio de los terratenientes feudales y la alta burguesía, abriendo las puertas del país a la penetración del imperialismo. Guatemala se convirtió en una República del Banano y del Café. En tales condiciones, el limitado horizonte nacional dio nacimiento a dos actitudes: la evasión y la continuidad del incipiente nacionalismo. La tendencia hacia la evasión se hizo patente en el cosmopolitismo; el nacionalismo se tradujo en una búsqueda de lo propio que adquirió precisión, más tarde, con el apareamiento de las tendencias regionalistas. En este clima sociocultural surgen, primero la Generación de 1910, cuyos nombres más importantes son los de Rafael Arévalo Martínez y José Rodríguez Cerna. Luego, la Generación de 1920, que lega un nombre fundamental: Miguel Angel Asturias. Por esos años aparecen también los primeros textos de Wyld Ospina y de Cardoza.

El nacionalismo como tendencia literaria y artística es un fenómeno típico de los países coloniales, semicoloniales o dependientes que buscan su propia expresión. Este espíritu nacionalista fue enarbolado con un sentido regionalista e indigenista por la Generación de 1930 y por algunos literatos de promociones anteriores.

El regionalismo expresó esa tendencia nacionalista. Se plasmó en novelas, cuentos, poemas. Sus principales cultivadores fueron Flacio Herrera, Carlos Wyld Ospina y la Generación del 30 o Grupo Tepeu, que contó entre sus animadores a Oscar Mirón Álvarez, Francisco Méndez, Rosendo Santa Cruz, Carlos Samayoa Chinchilla, Alfonso Balsells Rivera, Humberto Hernández Cobos, Antonio Morales - Nadler, Augusto Meneses, Miguel Marsicovétere y Durán. También cabe citar a otros coetáneos como Víctor Villagrán Amaya, Rafael Zea Ruano, o posteriores como Virgilio Rodríguez Macal.

En cuanto a la orientación de la Generación del 30, Francisco Méndez ha dicho que emprendieron " la ilusa tarea de construir una literatura guatemalteca que expresara a Guatemala geográfica, geológicamente, que correspondiese a su clima, que llevara por dentro su naturaleza bravía y fecunda y el drama en que se debaten los hombres que la habitan, la flora y la fauna que le son propios." ¹

1. Méndez, Francisco. "Diez años de literatura. La generación del 30" El Imparcial (Guatemala), 25 de septiembre de 1943.

La tiranía de Ubico truncó el desarrollo de la tendencia regionalista, que de la pura manifestación expresionista iba adentrándose en una concepción social en donde se entreveía la conversión a un indigenismo-revolucionario. Oscar Mirón Álvarez, en 1930, había afirmado en El Imparcial que la "única forma de que el arte nuestro figure decorosamente en los carteles del arte mundial, es siendo nacionalista, en el sentido que esta palabra tiene como tendencia estética"² A la vez proclamó y exigió que "si amamos de verdad al indio y nos importa, por lo tanto, su destino y queremos contribuir al alivio de ese amargo destino, a la vez que hace el arte con genuina sustancia india, debemos estudiarlo con pasión si se quiere, pero estudiarlo para comprenderlo, codearnos con él, no hacer asco a su humilde tortilla, ni a su tamal de chile ni a su cacaxte, ni a su ingrato mecapal que ya se ha convertido en un símbolo de su desgracia real."³

La Generación del 40 surgió a la vida "una noche de 1941"⁴ - tal como lo narra Fedro Guillén- "Esa primera noche del encuentro...cambiamos ideas sobre la necesidad de unirnos y hasta de conocernos personalmente..."⁵ Los fundadores de esta organización fueron: Antonio Brañas, Salvador Búcaro Salaverría, René Arandi Pinot, Raúl Leiva, Enrique Juárez Toledo,

2. Mirón Álvarez, Oscar. Almanaque Literario Centroamericano. Guatemala.

3. Ibid.

4. Revista Saker-Ti, Año II, Núm. 4 (marzo-abril 1948).

5. Ibid.

Haroldo Estrada, Otto Raúl González, Alvaro Contreras Vélez, Fedro Guillén, José García Bauer, Francisco Arrivillaga, Jesús María Ordóñez. Un año después surge el órgano de la Asociación de Artistas y Escritores Jóvenes denominado Acento, siendo su director Otto Raúl González; constituyen el Consejo de Redacción Augusto Monterroso Bonilla, Angel Ramírez, Manuel Eduardo Rodríguez, Enrique Juárez Toledo, Eloy Amado Herrera y Raúl Leiva. En el número 2 de Acento, plasman que "Una de las más caras aspiraciones de Acento es dar a conocer en nuestro país el movimiento literario de América. El canto que recorre -como los Andes o como un estremecimiento- la piel del continente."⁶

Dentro del estrecho desarrollo cultural que se dio en la época de Ubico y en los últimos momentos de ésta, cuando el panorama de progreso mundial iba en ascenso, y como una actitud democrática y pre-revolucionaria surge el grupo Acento. Fundamentalmente, éste se constituye en el puente entre el final de las dictaduras y el inicio de la etapa democrática. No llega a desarrollarse ampliamente como tal, sino que sus elementos son absorbidos, posteriormente, por el grupo Saker-Ti, el cual nace como producto de la Revolución de Octubre.

6. Acento, Año 1, Núm. 2, Mayo 1942. Sección "Pulso de las Horas"

Durante el período 1944-1954 se había intentado cambiar las pautas determinantes del proceso cultural. Se dio libertad de asociación, se favorecían las publicaciones culturales de literatos que se dedicaban más a los ímpetus renovadores, de protesta y denuncia; se editaron publicaciones infantiles progresistas - que exaltaban la libertad y la igualdad y condenaban la desigualdad y el racismo. Dentro de este clima, la intelectualidad guatemalteca tuvo la oportunidad de entrar en contacto con muchas directrices de la cultura mundial. Esto influyó decisivamente, especialmente - sobre los jóvenes, en la orientación que tomaría la creación literaria y artística del país. Durante diez años se realizó un vigoroso florecimiento cultural como parte del cual se desarrolló una gran labor editorial. La plástica, la música, el arte en general, vivieron una época de intensas realizaciones, tanto en la creación como en la difusión.

Se intentó sacar a Guatemala del atraso y subdesarrollo canceroso que vivía en lo económico, político, social y cultural.

A consecuencia de la fecundación de todas las ideas renovadoras que corrían en Guatemala surge, en varias personas, la inquietud de agruparse y "Un día del mes de diciembre de 1946, un grupo de estudiantes y obreros jóvenes de Guatemala nos reunimos para formar una asociación que responsabilice a la juventud en el planteamiento de los problemas que afronta el Hom

bre de Nuestro Tiempo frente a la crisis de la Cultura. Responde esta agrupación al signo Saker-Ti".⁷ Posteriormente, señalan que "Estamos bajo este signo que constituye un hermoso vocablo cakchiquel que significa: Amanecer, saludo que usan al comenzar el día, los in dígenas de esta raza."⁸

Como ellos mismos afirmaron, querían constituirse en el Amanecer de la cultura guatemalteca. Precisaban que, debido a las corrientes oscurantistas que habían dominado en el país, éste había crecido en la ig norancia casi total de su desarrollo cultural. Saker-Ti surge como una necesidad histórica dentro de un cli ma democrático que permitió su desenvolvimiento.

Sus iniciadores son: Amado Ramírez, Huberto Alvarado, Adrián Ramírez Flores, Jorge Paul Castellanos, León Valladares, Armando H. Bravo, Carlos Raúl Alvarado h., Roberto Paz y Paz, Olga Martínez-Torres, Jacobo Rodríguez Padilla, Flavio A. González, Salvador de León, José Egberto López, Benjamín Cordero, José Carlos Alvarado, Roberto Cabrera, Adalberto de León Soto, Arturo Martínez, Orlando Vitola, Mario Castañeda, Ariel Déleon, Oscar Edmundo Palma, Miguel Angel Vásquez, Rolando Llovera, Manuel María Herrarte y Oscar González. Saker-Ti esti

7. Grupo Saker-Ti. Siete afirmaciones. Guatemala, Ediciones Saker-Ti 1948.

8. Saker-Ti. Organó del grupo Saker-Ti de Artistas y Escritores Jóvenes. Revista de poesía y letras, A ño I, Núm. 1 (enero-febrero 1947).

muló a escritores y artistas de diferentes generaciones cuyo pensamiento y orientación eran nacionalistas. Verbigracia: Miguel Angel Asturias, Luis Cardoza - (Quien es co-fundador de la Revista de Guatemala), Ricardo Castillo, nacidos a la cultura en los años veinte; Manuel Galich y Mario Monteforte Toledo de la llamada Generación de 1930; Otto Raúl González, Raúl Leiva, Enrique Juárez Toledo, Dagoberto Vásquez, Guillermo Grajeda Mena, de la Generación de 1940, y los jóvenes intelectuales que se formaron al calor de la Revolución de Octubre.

Después de siete años de esfuerzos, el grupo Saker-Ti vio su labor bruscamente cortada por la llegada de las tropas "liberacionistas" representadas por Castillo Armas. Siguió la muerte o el exilio para sus representantes.

Con Castillo Armas surge una nueva etapa en la historia de Guatemala. Se inicia la violencia y la represión institucionalizadas, las cuales han ido en aumento hasta nuestros días, al extremo de mantener un clima de terrorismo donde la limitada libertad de expresión ha sido reducida al mínimo por el aparato represivo.

La interrupción del proceso democrático iniciado en 1944, implicó para muchos escritores el exilio. Entre otros: Luis Cardoza, Augusto Monterroso, Carlos Illescas, Raúl Leiva, Otto Raúl González, Manuel Galich, quienes continúan con su labor literaria fue

ra de la patria; fecundando así, la creación literaria guatemalteca e internacional. Otros, como Huberto Alvarado u Otto René Castillo, regresan a la patria y "desaparecen" o mueren.

En la década del 60, la represión y la violencia se agudizan. La revolución cubana acaba de iniciarse y este hecho inyecta a los distintos sectores del país, por un lado, para agilizar el proceso de toma de conciencia del pueblo; por otro, para reprimir toda manifestación que atente contra el statu quo. Ante esta situación, los escritores reaccionan en varias formas; unos, consecuentes con el momento histórico que les to có vivir, asumen su papel en actitud de protesta y en oposición al régimen imperante. Otros, se acomodan al status, siendo absorbidos por y para el sistema. Hay quienes pretenden ser voz de protesta, pero su condición pequeño-burguesa los consume, convirtiéndose en mediatizadores de la toma de conciencia.

Pero en medio de esta difícil coyuntura, las le tras nacionales se vigorizan, en particular la poesía, el teatro y el cuento. Menos desarrollo cobra la no ve la. De todas formas, las condiciones adversas para la publicación, así como las muy escasas oportunidades editoriales, han restringido en gran medida la ocasión de conocer y valorar debidamente la obra de nuestros escritores posteriores a 1954.

EL TEMA DE LA VIDA EN LA POESIA DE OTTO RENE CASTILLO (APROXIMACION SEMANTICA)

I. ALGUNOS CONCEPTOS BASICOS

A. La Obra Literaria

Tal como señala Françoise Perus, la literatura se define a partir del concepto de práctica, "que considera a la actividad de los hombres como un proceso de transformación permanente de sus condiciones naturales y sociales de existencia."¹ Tres categorías de práctica diferencia la autora citada: económicas, políticas, teórica y artística. En esta última categoría, caben los procesos dirigidos a transformar - los sistemas de ideas, imágenes y representaciones, y operan, pues, a nivel de ideología. De suerte que la literatura constituye "una forma específica de práctica en la ideología."²

Esta práctica se realiza a través del lenguaje, al cual concebimos como un instrumento socialmente - codificado, que sirve para representar y transmitir experiencias sociales, provenientes de la realidad objetiva. Esto no significa considerar al lenguaje como calco o copia de la realidad, por cuanto "entre ésta y aquel

1. Perus, Françoise. Literatura y sociedad en América Latina: el modernismo (México: Siglo XXI, 1976), p.28.

2. Ibid, p.29

se establece siempre una relación dialéctica plena de tensiones, que revelan justamente la autonomía relativa del lenguaje; autonomía relativa que es una de las instancias en las que la práctica literaria puede ubicarse (piénsese sobre todo en el caso de la poesía), aunque esa misma ubicación, cuando tiende a convertirse en hegemónica dentro del quehacer literario, es ya un fenómeno social que requiere explicación."³ Esto conduce a revalidar el estudio retórico-formal de la literatura, siempre que se inserte dentro de la estimación de ésta como una práctica social.

B. Peculiaridad de la poesía

Con base en lo dicho en el apartado anterior, señalamos -siguiendo de nuevo a Françoise Perus- que "la práctica literaria apunta hacia la configuración de una representación formalizada de la realidad, esto es, a la emisión de un "mensaje" que no deja de atraer la atención sobre sí mismo y sobre las condiciones formales de su emisión."⁴ En otras palabras, la elaboración formal, el diseño lingüístico, la estructura de palabras que es el texto literario, merecen estudio especial, a condición de no pensar que la obra literaria sea "un significante que sólo remite a sí mismo, a su propia configuración, y en el cual desaparecería, por lo tanto, el significado normal de todo mensaje, que es

3. Ibid, pp.30 y 31

4. Ibid, p.38

cierto nivel de la realidad."⁵

De manera, pues, que el discurso literario constituye objeto principal de análisis. Pero este análisis adquiere rasgos propios en los diversos géneros literarios. No será lo mismo, por ejemplo, estudiar la lengua del relato que de la poesía. En efecto, en ésta, el manejo de la lengua adquiere características muy específicas, que establecen diferencias radicales con la lengua de otros géneros literarios. Esta situación proviene de la índole de la obra poética, en la cual las interioridades del poeta se vuelcan con fuerza y libertad mayores que en otros tipos de obra. El poeta actúa con menos control racional que el novelista o el dramaturgo, se deja llevar mucho por la emoción, es empujado con fuerza por el inconsciente. De aquí proviene la riqueza de figuras literarias propia de la poesía, así como la rica exploración y aprovechamiento de los niveles fonológico, semántico y sintáctico.

Desde luego, el estudio integral del texto poético exige analizar estos tres niveles. Sin embargo, acercarse a uno de ellos puede servir para aproximarse, al menos, a la comprensión del texto. En el caso del presente trabajo, me he limitado a explorar aspectos del significado, por medio del análisis de la manera como Otto René conceptúa a la vida. Sé que, al hacerlo, estoy reduciendo la obra poética, que es ante todo emoción y sugestión, a un nivel racional. Pero

5. Ibid.

creo que resulta necesario hacerlo para entender qué dice el texto y, en algunos casos, cómo lo dice.

Creo que este tipo de estudio permite detectar un componente básico en la poesía de Otto René: el predominio de lo emotivo sobre lo racional, y que, por otra parte, llegamos de esta manera a descubrir la correlación entre la vida y la obra de Otto René. En efecto, la vida de éste aparece dominada no por el frío cálculo sino por la generosa entrega, y la poesía viene a descubrir que esa entrega proviene de dos raíces básicas: el amor a la vida como realidad que deben compartir todos los humanos, y el amor a la mujer, señalada como fuerza motriz y razón de ser.

II. ANALISIS

Uno de los temas que aparecen presentes en la poesía de Otto René es el de la vida. Otto René confía en la vida, sabe que ésta es la única capaz de hacer que el hombre y la naturaleza se realicen. Está consciente de ello. Pero, para que las cosas surjan y se desarrollen, es necesario luchar por ellas, para lo cual el poeta concibe la vida (su vida) como un proceso de lucha.

Adentrándonos en el tema de la vida, veremos que el poeta lo relaciona con la poesía, con la amada, con la lucha, con la muerte, con el mañana, lo que pa

tentiza que en el poeta existe un arraigo, una fe ciega en la vida. Trataré de dar una visión del tema de la vida y de lo que con él se relaciona.

A. Fe en la vida

El poeta cree en la vida. Se afianza a ella, con tenacidad y sin doblegarse. Nos hablará de ella; de cómo él la siente, de cómo la está viviendo en su patria, en el exilio, en su interior.

A Otto René se le ha llamado el poeta de la esperanza y con gran razón, ya que ella está presente en toda su poesía, a través de la afirmación ineludible de la vida. Por eso el poeta se inyecta de gran fortaleza y nos dice categóricamente:

Nada
podrá
contra la vida.
Y nada
podrá
contra la vida
porque nada
pudo jamás
contra la vida. (pp. 34 y 35)

Sabe que la vida como tal es inevitable. Ad-
vierte el vigor inaplustable del vivir, y lo hace como u

na formulación que debo subrayar: el poeta habla des de el presente (porque está vivo y cree en la vida), y señala la vigencia de la vida con base en el pasado: "na da pudo jamás/ contra la vida". Esta afirmación en el pasado es prueba de respaldo, comprobable. Pero se remite también al futuro y asoma así su voto de esperanza: "Nada/podrá/contra la vida". La fuerza de es tos versos deriva, entonces, de los tiempos verbales: un pretérito que es prueba fehaciente y un futuro que es afirmación rotunda. Pero la fuerza poética proviene - también del pronombre nada, excluyente de cualquier obstáculo que pretenda oponerse al proceso vital.

Ahora bien, el poeta sabe que no puede negar se la historia, ni ignorarse que quien la hace es el pue blo; sabe que somos producto de ambos y por eso no se queda en la sola fe en la vida, sino que mira a ésta con sentido colectivo:

De historia y pueblo estamos hechos.
Pueblo e historia conducen al futuro.

Nada es más invencible que la vida
su viento infla nuestras velas.

Así triunfarán pueblo, historia y vida;
su viento infla nuestras velas. (p.8)

Es esta una afirmación de la vida como reali dad unida al pueblo y a la historia. Sabe que la vida abrirá los horizontes (= nuestras velas) cargadas de

una gran esperanza de triunfo (= victoria). Los tres pares de versos organizan todo un esquema lógico, asumido en palabra poética y por lo tanto descargado de los rigores racionales. Pero el cabal desarrollo de un postulado dialéctico es evidente: si nuestra realidad se construye de pueblo e historia y, ambos existen en la vida, lógico resulta concluir que el triunfo será de los tres, con lo cual la vida queda despojada de la sola dimensión individualista. Esta afirmación cobra desarrollo más cabal en uno de los mejores textos de Otto René, el poema "Sólo queremos ser humanos". Al final de éste, el poeta define, frente a la miseria y la inhumanidad, lo que para él constituye la dimensión humana: "vivir la vida y no morirla". Por su importancia, este poema debe ser citado por entero, porque -para efectos del presente estudio- manifiesta uno de los pilares en el enfoque del tema de la vida:

Aquí no lloró nadie !
Aquí sólo queremos ser humanos !
darle paisaje al ciego,
sonatas a los sordos,
corazón al malvado,
esqueleto al viento,
coágulos al hemofílico
y una patada patronal
y un recuerdo que nos llora el pecho.

Cuando se ha estado debajo de las sábanas viudas.
Cuando se ha visto transitar el hombre en sentido con-
trario.

Cuando se ha temblado en el vientre de la madre,
sin conocer aún el aire, la luz, el grito de la muerte,
Cuando eso nos sucede, no lloran los ojos
sino la sangre humana y lastimada.
Aquí no lloró nadie !

Aquí sólo queremos ser humanos !
recordarle la patria al desterrado
para verlo revolcarse en la nostalgia;
cargar un pan en una calle de hambrientos
para que se lancen a mordernos hasta el alma,
darle cara de gallina a la miseria
para que la pueda devorar el hambre,
darle sabor de trigo a la saliva sola
y espíritu de leche a la tormenta.

Cuando se ha nacido entre pañales rotos
y cuando se ha nacido sin pañales.
Cuando nos han limpiado pulcramente el aparato
digestivo.

Cuando se nos dice, comed,
comed vuestra miseria, desgraciados.
Cuando eso acontece, no es llanto el que destilan
las pupilas,
es una simple costumbre de exprimir los puños en los
ojos
y decir: aquí no lloró nadie,

aquí sólo queremos ser humanos:
comer, reír, enamorarse, vivir,
vivir la vida y no morirla.
Aquí no lloró nadie ! (pp. 164 a 166)

Como se ve, el poeta manifiesta -con evidente sabor vallejiano- llanamente el derecho que todo hombre sea como fuere (ciego, sordo, malvado, hemofílico, madre, viuda, etc.), tiene a ser humanos, derecho básico e inherente que no puede ser negado y este derecho se concreta como el derecho a vivir y no a morir, a pasar el trance vital "haciéndose" humanos en vez de pasarlo en una perenne muerte generada por condiciones antihumanas: el hambre, el temor, el exilio...

Del texto se desprende que, en la sociedad a la cual el poeta se refiere, el derecho a la vida está vedado. El autor, pues, exhorta, invita categóricamente a vivir la vida, a hacerla plena y no aniquilarla.

B. Vida, lucha y construcción

Al examinar el tema de la vida en Otto René, se descubre una íntima conexión entre la vida, lucha y construcción. En qué sentido? Creo que un fragmento de "Ars poética" ofrece una primera respuesta:

Hermosa encuentra la vida
quien la construye hermosa. (p. 7)

Según puede observarse, la vida aparece como fruto de un proceso constructivo, el cual producirá la hermosura, si ésta es buscada por el constructor. - O sea que, buscando lo que el texto niega, puede deducirse que "Horrible encuentra la vida/ quien la construye horrible." Pero, como acontece frecuentemente en la poesía de Otto René, la lucha por la vida aparece vinculada al amor, y de ahí que el poeta declara que

Por eso amo en ti
lo que tu amas en mí;
la lucha por la construcción
hermosa de nuestro planeta. (p.7)

De la afirmación general, presente en los dos octasílabos, se infiere la conclusión, engarzada por el nexos consecutivo "por eso". Así pues, cuando el poeta habla de lucha, la universaliza, pero también la particulariza. La universaliza porque, ve en la liberación del hombre la lucha por "la construcción hermosa de la vida", y aquí vida puede entenderse como la realización plena de la humanidad. Y particulariza, porque su amada y él forman parte de esa lucha y ello los une en amor.

El poeta asume su papel histórico, está consciente de lo que debe hacer: luchar. Sabe que el sentido de la vida es la lucha por un futuro mejor y lo expresa diciendo:

Me gusta luchar
para que todos podamos
ser felices algún día. (p.48)

Pero, a pesar de estar identificado en una lucha, el poeta se siente solo. Sabe que su vida es violenta por las consecuencias que la lucha implica en el momento histórico en que el poeta vive; su camino es duro y riesgoso, lo que impone cierta soledad... Así, llega a caracterizar su vida con los adjetivos que abren las puertas para un estudio psicológico de la personalidad de Otto René:

de mi vida violenta
y solitaria. (p. 75)

El poeta nos señala, en toda su poesía, que el ansia de la lucha constante lo desarrolla esa vida violenta y solitaria. En esos momentos, únicamente le queda la esperanza, el aliento de recordar, de sentir nuevamente el timbre de la voz de la amada quien, además de acompañarlo en sus jornadas, le ha enseñado a vivir con alegría y ternura.

Por otra parte, el poeta siente la lejanía de la patria:

De un lejano país en Centroamérica había venido.
(p. 98)

Pero sabe que su vida por la patria es y debe ser de lucha constante; por eso:

Hacia esa lejanía debían retornar mi rostro y
mis manos.
para luchar contra los enemigos del hombre.
(p.98)

El poeta sabe que debe luchar contra un sistema de opresión e injusticia, contra quienes desean anular los derechos humanos, contra los intereses minoritarios:

Aquí, en mi país, se levantaron ellos contra
la vida;
contra la ternura de las gentes más pobres.
Y enterraron al amor solemnemente. (p.98)

Al señalarlos a ellos, se refiere a los opresores que combaten contra el amor y la ternura, haciendo con esto que reine el odio y la destrucción. Como se ve, ternura y amor aparecen en calidad de componentes básicos de la vida. Dentro de esta concepción-militante de la vida, Otto René concede renovado enfoque a un tópico desgastado por el uso cotidiano: la lucha por la vida. Esta frase, que de ordinario se entiende como el esfuerzo competitivo, antisolidario, individualista, es visto por el poeta de otra forma. Se trata de una lucha en pro del amor, que exige lograr el poder. La lucha en pro del amor se convierte en lucha por el poder -condición necesaria para que aquel se rea

lice-, y esta no es sino la lucha por la vida:

Y así surgió la lucha por el amor.

Y así se transformó en lucha por el poder.

En verdad se trata llanamente de la lucha por
la vida. (p. 100)

Luchar por la vida es, entonces, entablar una
lucha de clases por la que se desea alcanzar el poder.
Otto René, que se identifica con la clase oprimida, sabe
que su lucha por la vida es la lucha del proletariado
que ansía mejores y justas condiciones de vida.

Por eso señala que:

Cada acto de nuestra vida está orientado en una
dirección.

Enorme es la importancia de cada gesto de nues-
tro tiempo. (p. 100)

Sabe que esa dirección de la lucha contra la in-
justicia, la opresión, la desigualdad y por eso cobra -
gran importancia la actitud que se asuma históricamen-
te para romper con las ataduras impuestas. La vida
resulta, así, llena de sentido no por los goces que o-
torgue ni por los dolores que provoque ni por las buenas
intenciones: son los actos, son incluso los gestos lo que
posee una significación y este enfoque se enlaza con el
canto a la patria.

C. Vida y Patria

A ésta, el poeta la necesita con vida real y fe
cunda, con vida eterna. Por eso le dice:

Para que nadie diga: Tierra mía...!
con toda la decisión de la nostalgia;
canto.
Por lo que no debe morir eternamente:
canto. (p. 103)

El poeta sabe que su canto es denuncia y espe
ranza: es desafiante. Al expresar el poeta: canto, es
tá diciendo: lucho, por cuanto el contexto de la obra e
videncia la concepción del canto poético como elemen-
to de lucha. Y el autor agrega que su combate es "por
lo que no debe morir eternamente", o sea por lo que de
be vivir siempre. Esta razón del canto-lucha significa,
al asumir el sentido de la obra y la vida de Otto René,
lucha por los valores más altos del hombre.

Por otra parte, en el más conocido texto de
Otto René, éste se une a la vida de la patria: la invita
a ejercer dos acciones vitales: caminar, navegar. La
patria se reviste, pues, de un sentido dinámico, en el
cual se implica el poeta, que ofrece al suelo nativo su
fuerza física (mi brazo), su afecto (mi corazón), su in
teligencia (mi frente):

Vamos patria a caminar, yo te acompaño,
naveguemos el siglo veinte sin negarlo,
yo te doy mi brazo impersonal, mi corazón
manzana,
mi frente que crece sobre la faz del trigo.
(p. 105)

Pero a la vez que Otto René brinda su apoyo a la patria, confiesa que necesita de Guatemala para seguir viviendo, al grado de que el solo pronunciar el nombre patrio lo hace revivir:

Patria
cuando digo tu nombre retorno a la vida, (p. 106)

Y después de expresar esta identificación entre patria y poeta, categóricamente éste exclama su sentir hacia aquellos que no dejan que la patria viva, diciéndoles:

! Desgraciados los traidores, madre patria,
desgraciados,
ellos conocerán la muerte de la muerte hasta la
muerte! (p. 106)

Llega así al clímax la severa maldición que el autor profiere contra el opresor. Para ello, los versos se extienden silábicamente y las palabras se intensifican semánticamente a través de la reiteración, para señalar a los traidores la negación de lo más valo-

rado por el poeta: la vida. Ellos, en vez de disfrutar la vida, se sumirán en la muerte más absoluta, más a llá de toda compasión.

D. Vida y humanidad

Otto René nos dice con firmeza que:

La vida de los pueblos es amarga y dulce
pero su lucha lo resuelve todo humanamente.

(p. 107)

El poeta sabe que, en la vida de los pueblos, existen elementos tiernos y sencillos que la hacen ser "dulce"; pero sabe que el dolor de ellos está también presente, por lo que es, además, "amarga". Mas el poeta reafirma que "la vida de los pueblos" está cifra da en "su lucha". Vuelve a potenciarse nuevamente el poeta de la esperanza, aseverando que:

La lucha del hombre te prestigia en la vida.

(p. 107)

En otro lugar, el texto se dirige al lector, a quien jamás ha estado exilado, que no ha vivido la leja nía forzosa de la patria; le dice cómo es que la siente, expresando:

Saben acaso qué es el exilio?

Claro, qué van a saberlo!

Yo lo voy a decir:
el exilio

es una larguísima avenida
por donde sólo camina

la tristeza.

En el exilio, todos los días
se llaman simplemente agonía. (p. 113)

Aquí Otto René sintetiza su vida en el exilio: es una lucha por sobrevivir de esa agonía de encontrarse lejos de la patria y de tener vedado el derecho de vivir (luchar) en día. No se trata, sin embargo, de la relación patria-poeta, sino de la presencia poética de la experiencia del exiliado, cualquiera sea su patria. El referente no es Guatemala, sino el lugar nativo de cualquier ser humano. La vida es distinta para el desterrado: en la patria es de lucha, de combate, en el exilio, de sobrevivir, de sobreponerse a encontrarse separado de la patria, su "dulce tormenta".

Otto René sabe que la vida de nuestro siglo es de lucha constante. Por eso tiene que combatir, que luchar contra el odio, contra la injusticia. Está consciente de ello y por eso nos dice que:

Si pudiera ponerle nombre
al siglo veinte, le pondría:
combate. (p. 138)

El poeta, pues, quisiera bautizar a su siglo, y lo haría con la palabra combate, equivalente de lucha, según el diccionario. Obsérvese el afán totalizador, - por el cual se pretende abarcar con un solo nombre a este siglo tan complejo y contradictorio. Racionalmente

te, quizá diríamos que el siglo veinte es más que com
bate, abarca dimensiones que superan la sola lucha. -
Pero para el autor, inmerso en la problemática especí-
fica de su país, pero, sobre todo, poseedor de una cos
movisión materialista y dialéctica, el rasgo que resal
ta en nuestra centuria es la lucha, que deberá entender
se, creemos, en su más amplio sentido, si se quiere
nombrar con ella a nuestro siglo. Y en medio de es-
te enfoque, para el poeta no queda sino definirse co-
mo lo hace en estos dos versos:

Yo
hombre en lucha. (p.154)

O sea que, coherente con su manera de ver el
siglo veinte, Otto René se sitúa como un luchador, el
cual, aunque le duele combatir contra otros hombres,
sabe que es su deber hacerlo. Un deber que entiende,
con lucidez, no como "cargar una cruz, sino una res
ponsabilidad" (p.150). Llama la atención, sin embar-
go, el empleo del infinitivo cargar referido a responsa-
bilidad. Conscientemente, y en coherencia con su ideo
logía, la responsabilidad no debería parecerle al poeta
una carga sino un gozo o un compromiso. Puede ser
que se trate de una simple asociación derivada de la -
frase "cargar la cruz", propia del contexto cristiano,
pero puede ser que se trate de una afloración del in-
consciente del autor, quien quizá sentía en lo hondo de
sí mismo el peso enorme de la tarea emprendida.

Enlazando, entonces, todos estos versos, observamos que, conforme con su pensamiento materialista-histórico, el poeta sabe que la humanidad es la que se labra su camino, su vida; que cada ser es hacedor de ella, por lo que la lucha y el trabajo resuelven "humanamente" el trayecto de la humanidad:

El hombre no tiene destino.
Tan solo tiene manos, y lo que él
hace con ellas,
es lo que el hombre nombra su destino,
su biografía, su leyenda. (p. 186)

El poeta está consciente, pues, de que en tanto el hombre se adentre en el trabajo y la lucha por su liberación, así irá construyendo la vida plena que ansía.

E. Vida y amada

En "Ars poética" Otto René se dirige a la amada cuando dice:

Por eso amo en ti
lo que tú amas en mi:
la lucha por la construcción
hermosa de nuestro planeta. (p. 7)

Existe, pues, un acto de identificación: ambos luchan por la vida entendida como construcción plena - (= hermosa) del mundo.

El poeta ve a la amada como un ser solidario en la lucha, como la compañera que va junto a él por el mismo camino. Sublimiza el amor hacia a la amada cuando señala la base, el fundamento de sus vidas: la lucha por la construcción, la lucha por la vida.

El poeta unifica hombre con amada, lucha y futuro, englobándolos en lo que concibe por vida, al a firmar:

A ti te quiero, porque eres la mía,
La compañera que la vida me dio,
para ir luchando por el mundo. (p.37)

Se reitera, así, la solidaridad entre los amantes como fruto de su destino compartido.

Además, el poeta señala a la vida como dado-ra de cosas y, poco más adelante, ve a la amada como potencia vital de creación:

amor mío,
tiene tu mano lunas y otoños,
y mucho mundo
en capacidad de amanecer. (p. 41)

Potencia que explica lo dicho poco después, - cuando el poeta confiesa que necesita de la amada para vivir: sabe que su voz es aliento para seguir luchando, para continuar viviendo:

cuando ya mi sangre
sólo tenga tu voz
que amo,
para seguir viviendo,
vida mía. (p. 59)

En otras palabras, más allá de la fuerza de las ideas o del vigor de la solidaridad con los compañeros de lucha; más allá de la voluntad y el compromiso, para Otto René aparece la amada como fundamental razón de vida. En los momentos supremos, cuando "sólo tenga tu voz", o sea, "cuando ya nada tenga", me quedará tu voz y ella me dará fuerza para vivir. Estamos en presencia de una de las más sinceras confesiones del poeta, de un asomo franco de una realidad humana esencial: el amor como razón y como fuerza vital. Ya no hay ideología, ya no hay motivación colectiva, ya desapareció incluso la patria: sólo queda la palabra de la mujer amada como recurso para los momentos supremos.

El elogio de la amada se acrecienta al reconocer en ella un potencial con el cual se es capaz de crear y una calidades tan raigales como la tierra misma:

Dulce eres, como la tierra.
Como ella frutal y hermosa. (p.36)

Pero la mujer, fecunda por naturaleza, cobra mayor dimensión cuando se adentra en la lucha por la humanidad, fecundando, así, nuevos horizontes:

La compañera que la vida me dio
para ir luchando por el mundo. (p.37)

Vemos una concepción de la relación hombre-mujer distinta de la tradicional: el poeta eleva a la mujer, situándola en el lugar que le corresponde en la vida; al lado de su compañero para que, juntos, desarrollen su capacidad para la construcción plena de la vida. Sin embargo, la mujer es más que compañera, pues el poeta confiesa que la amada le enseñó a vivir y lo asume diciendo:

Pero vivir
es lo que tú me enseñaste
con alegre ternura,
y deberé vivir
aun cuando la soledad
y el frío, horrendo y mudo,
me rompan a dentelladas
diariamente el corazón
en cuya altura
arde tu nombre todavía. (pp. 91 y 92)

Define a la amada como un ser capaz de dar enseñanza de vida. Eleva las capacidades de la mujer amada, ubicándola en un lugar especial: compañera y maestra.

Como se aprecia, el poeta, en toda su obra, define su vida como una constante lucha. El hacerlo así, le permite ver la lucha solidaria y el amor como un

conjunto, como dos factores dialécticamente enlazados, lo cual le da la base para apreciar que la amada juega un papel fundamental:

Y si yo no fuera esto, nunca me querrías. Es
toy seguro.

Y si tú no fueras lo que eres, cómo podría entonces,
mi decisión marchar cantando a los combates?
(p. 95)

Así, pues, siente a la amada como un ser importante en su vida, para hacer de ésta un verdadero testimonio de su ideología. La importancia de la amada se cifra en que ella es razón de ser, fundamento y fuerza para la lucha:

Y si tú no fueras lo que eres, cómo podría entonces,
mi decisión marchar cantando a los combates?
(p. 95)

El poeta siente a la mujer como la fuerza intrínseca que lo impulsa a luchar, un ser solidario con su vida, vida que se transforma en una lucha colectiva por la liberación de la humanidad. Asimismo, el amor asume una dimensión no convencional pues -aparte del afecto- aparece fundamentado en la definición militante: ambos se aman en cuanto son luchadores.

El poeta confirma que la amada es motivo de vida; su ser, su cuerpo son dadores de vida. A la vez, reafirma la presencia decisiva de la mujer amada, último pensamiento antes de morir. En aquel instante final, el poeta no pensará en su pueblo ni en sus padres ni en sus luchas:

Hacia dónde volarían mis manos, si no tuviera el río
de tu cuerpo que amo y recuerdo como una copa de vida?
Y sobre todo, en quién pensaría cuando llegara la hora,
cuando sonara esa hora horripilante de morir?
(p. 95)

Existe, entonces, una tal vinculación entre poeta y amada que esta unión dura por encima de los límites vitales: "Unidos ya por toda la vida y toda la muerte." (p. 96) Juntos en el inicio y en el fin, juntos en la creación y en la destrucción, sobrepasando todo límite porque lo que cada uno posee lo lleva intrínseco el otro. Se han fusionado convirtiéndose en una unidad inseparable por el hecho de la mutua identificación.

En otro texto, Otto René reafirma lo solidario de la mujer en la lucha, siempre constante con su espíritu tenaz y sólido, siempre razón de vida:

Tú me apoyas, me das fuerzas, cuando estoy
débil y sufro,
cuando reconozco lo duro y largo de la lucha
y el poder gigantesco del ogro que nos niega
la vida. (p. 101)

Sabe, está consciente el autor de que el derecho a la vida, tal como él la concibe, le está vedado, pero señala que la mujer amada es fuente de fortaleza porque:

Tú estás conmigo cuando la tristeza nos invade
con sus olas,
tan frías como el saludo de un muerto o el beso
de un pez.
Pero también estás en mis noches llenas de recuerdos
y en la misma naciente alegría de mi vida cotidiana. (p. 101)

El poeta siente a la amada como parte suya, ya que le es solidaria, apoyo permanente y símbolo de vida que le causa "alegría" a su "vida cotidiana". Y al tener que alejarse físicamente de la amada, existe un hecho de permanencia por apropiación amorosa que le da a aquélla un sello de presencia, de continuidad, porque la amada se ha convertido en motor de la existencia - del poeta, le alimenta el espíritu y sigue con él su camino:

Pero yo debí marchar a los combates.
Tú sigues a mi lado, llenándome el alma
amor mío.

Y aquí, junto a la bandera que amo, me ilumina
tus ojos. (p. 102)

El poeta nos reitera, nos confirma que la amada está presente en su lucha, junto a él, lo que lo impulsa para continuar luchando, para seguir viviendo.

F. Vida y muerte

El poeta va tras la vida, aunque nos confiesa que:

Sabes
creo
que he retornado
a mi país
tan sólo para morir.

Y en verdad
no lo comprendo todavía. (p. 80)

Otto René no comprende la muerte, no concibe por qué debía morir en ese momento, al regresar a la patria. Y ello es coherente con nuestra tesis de que Otto René se mueve por impulso emotivo, por ímpetu de corazón más que por acto de razón.

el poeta nos reitera su presentimiento de la muerte, el que asume con serenidad y franqueza, al paso que confiesa presumir que esa presencia de la muerte como presentimiento sea germen de madurez:

Humanamente,
creo,
he madurado mucho,
tal vez
porque presiento
que dentro de algún
tiempo
voy a morir. (p. 199)

Luego, confirma que:

Y a pesar de todo,
sigo, necio que soy
mi ronco y rudo camino,
mi camino
que pronto terminará. (p. 201)

Debo gritar, no hay duda, seguir gritando reciamente hasta que vengan a buscarme para negarme la "cascada luminosa de la vida." (p.144).

El poeta es constante hasta el final. Sigue su camino, su "rudo camino" con pie firme, "camino que pronto terminará". Otto René expresa, poéticamente, que su quehacer revolucionario lo llevaría a la transformación de su vida: a la muerte. Los adjetivos ron-

co y rudo, aplicados a la palabra camino, nos hacen ver que Otto René sentía la dureza de la ruta que se ha**u**bía impuesto; sin embargo, al revés de otros poetas, no lamenta ni el dolor del camino ni el riesgo de la muerte. A ésta, más bien, la asume como realidad - cercana, pero despojada de todo carácter tremendista o trágico. Más aún: la muerte adopta carácter noble, cuando es por la patria. Otto René acoge el viejo tópico de cuan noble es morir por la patria -tópico que se remonta al mundo heleno- y le insufla nuevo espíritu gracias al sentido que la muerte tiene para el poeta.- En efecto, Otto René ya nos ha señalado que vivir en la patria (que significa para él luchar por la liberación) - lleva fácilmente a la muerte, porque se lucha contra la dominación y la tiranía; pero el espíritu siempre altivo, apunta:

Ahora morimos llenos de Guatemala,
qué muerte más alta hay? (p. 116)

Aquí, el poeta cuestiona si realmente existe una muerte más digna que aquella derivada del asumir con consecuencia el papel que se está llamado a de-sempeñar históricamente. El poeta, al hacer esta pregunta, sabe que lanza un reto, mientras él mismo reafirma con dignidad que:

morir por el pueblo
es morir de humanidad ! (p. 116)

El poeta nos ha dejado entrever que entregarse a la humanidad es entregarse al amor -que para él equivale a lucha- en toda su dimensión. Asimismo, Otto René postula ya no la muerte sólo por su patria sino la muerte por el pueblo, término que, en la ideología del autor, tiene índole universal, que rebasa la dimensión nacional.

Nos afirma Otto René que morir por la patria es colaborar en la construcción de la vida, tal como el poeta la entiende, cargado de esperanza, de nueva vida, "darnos enteros por su futuro que llegará".(p.117)

El poeta es dialéctico. Sabe que vida y muerte son antagónicos pero que se encuentran unidos en el proceso revolucionario, constituyéndose en una unidad cuando el hombre se entrega, sin condiciones, a la lucha. Por eso puede dirigirse a los asesinados y exclamar que:

de vuestra muerte manan vidas innumerables,
de vuestra muerte sale la patria definiendo,
levantando y defendiendo su perfil heroico.

(p.118)

El poeta sabe que las muertes de los sacrificados crean, fecundan vida en los hombres sensibles para que, como pueblo, se levanten y luchen para hacer justicia, por lo cual afirma que:

en las raíces de la patria están parados,
como fluviales héroes sin tiempo ni altura,
miran al traidor, llora un siglo de lágrimas
y se despiertan sonriendo eternidades,
porque ahora tienen vida eterna:
el corazón del pueblo es inmortal ! (p. 119)

Y así, expone una peculiar dimensión de la vida eterna, ajena a conceptos metafísicos. Descubrimos, entonces, a la vida en otra perspectiva, dentro de la obra de Otto René: la vida que no termina, porque se prolonga en el seno de la historia o, como afirma el poeta, en "el corazón del pueblo".

El poeta empieza a ser más explícito y asume un tono menos poético, más expositivo, en la formulación de una especie de testamento para sus compañeros de lucha. Siente el final cercano y por eso se dirige a quienes comparten con él su trayectoria dando fe de la entrega y lamentando su reducido ciclo vital:

Compañeros míos,
yo cumplo mi papel
luchando
con lo mejor que tengo.
Qué lástima que tuviera
vida tan pequeña,
para tragedia tan grande
y para tanto trabajo. (p. 196)

Pero siempre su espíritu positivo y revolucionario apunta:

No me apena dejaros.
Con vosotros queda mi esperanza. (p. 196)

Prosigue el testamento: el poeta hubiera deseado llegar al final de la lucha, al triunfo de la revolución:

Sabéis,
me hubiera gustado
llegar hasta el final
de todos estos ajetreos
con vosotros
en medio de júbilo
tan alto. Lo imagino
y no quisiera marcharme. (pp. 196 y 197)

Siente la muerte cercana, y su presentimiento de ausencia de la vida lo hace llamarse "viudo del mundo" porque ya no tendrá la vida:

Pero lo sé, oscuramente
me lo dice la sangre
con su tímida voz,
que muy pronto
quedaré viudo del mundo. (p. 197)

Su fin está cercano. Su trayectoria lo ha hecho un hombre verdadero, él mismo lo siente y nos lo transmite. Sus palabras se impregnan de nostalgia.- Está consciente de lo que ha hecho y de lo que será su final y nos lo confiesa. Seguirá firme hasta el final.-

Luchará hasta el último momento con alegría, con esperanza, dando testimonio de su ser revolucionario - porque;

Lo más hermoso
para los que han combatido
su vida entera,
es llegar al final y decir:
creíamos en el hombre y la vida
y la vida y el hombre
jamás nos defraudaron.

Así son ellos ganados para el pueblo.

Así surge la eternidad del ejemplo.

No porque combatieron una parte de su vida,
sino porque combatieron todos los días de
su vida.

Sólo así llegan los hombres a ser hombres:
combatiendo día y noche por ser hombres.
Entonces, el pueblo abre sus ríos más hondos
y los mezcla para siempre con sus aguas.

Así son ellos, encendidas lejanías.
Por eso habitan hondamente el corazón
del ejemplo.

(pp. 202 y 203)

Este texto constituye una especie de recapitulación de todo cuanto Otto René afirma acerca de la vida en su poesía. El tono se eleva de nuevo a dimensiones más poéticas que discursivas, lo cual proviene, a nuestro juicio, de la carga emotiva que genera y anima a este texto, seguramente escrito en momentos de militancia riesgosa. En síntesis, los hombres que están con el pueblo hacen de su vida un proceso de lucha, y eso los hace hombres de verdad. A la vez, ellos creen en la vida, y no los defrauda porque le han dado un sentido. En otras palabras, queda claro que el hombre vive, por el hecho de ser hombre, pero su vida no es una realidad abstracta sino una práctica cotidiana, construida por el hombre mismo. Esa vida será de veras humana en la medida en que se asuma como lucha en favor de la construcción de ese "futuro que llegará".

Finalmente, conviene apuntar que el poeta tiene confianza en la juventud; sabe que representa espíritu de lucha, de vida, y que entraña perennidad, negación de la muerte y, por lo tanto, es esperanza para la humanidad:

La juventud no muere nunca, recoge
sus puños, suelta su frente al cielo
y se queda establecida en la historia
señalando a los hombres el camino nuevo
lleno de sacrificios originado en el amor.

(p.115).

Este texto debe vincularse con el citado inmediatamente antes, no sólo porque añade el ingrediente

de la confianza en la juventud como vida perenne, sino porque reitera los datos ya señalados por el poeta más de una vez: 1) el camino de la lucha es duro y 2) ese camino procede del amor.

G. Visión profética del mañana

Otto René sabe que la patria anda en búsqueda de su historia y por eso:

Ella caminará...
caminará por litorales
donde la espuma
vierte su blanco pecho solitario.

Caminará por valles
donde la mano del aire
entrega su rosa transparente.
Caminará por cumbres
donde las piedras buscan
miradas indias que les mataron.

Caminará por ríos
donde las aguas
le contarán su historia. (p. 173)

Pero también sabe que:

Caminará por tumbas
donde cadáveres
saludarán su paso. (p. 174)

En este tránsito, la patria necesita de sus hijos (de su pueblo) y los protege:

Y no se cansará
de buscar a sus pequeños. (p. 173)

Ella levantará sus pasos
para defender
la ruta de sus hijos ausentes. (p. 174)

Y por eso, consecuente con el sentido solidario que alienta toda su poesía, el poeta reitera que:

Yo me voy con la patria a caminar,
hermanos, (p. 174)

En este camino (= lucha), está presente la muerte fecunda, de la cual hemos hablado antes, así como el dolor de la "vida inconclusa", es decir, de los ideales aún no cumplidos:

Se nos murieron tantas cosas
en las manos y en el alma,
para que otras nacieran,
que puedo gritar con orgullo
a los hombres del año dos mil;
amadnos un poco más,
que aún sufrimos
nuestra vida inconclusa. (p. 138)

También se percibe en este texto la certeza de que resulta precisa la destrucción de ciertas realidades para que surjan otras. Asimismo, la expresión "Se nos murieron" cabe interpretarse con un sentido afectivo. De esta forma, las cosas que han muerto podrían ser realidades (o personas) queridas. Recordamos, en efecto, la carga afectiva de ese "nos" en función de objeto indirecto. En todo caso:

los nuestros amarán
mañana
la ceniza de los suyos,
humeante de protestas
todavía. (p. 139)

El poeta traduce su alegría, su sentir con entereza, seguro de que "Frente al balance, mañana" está invadido de esperanza en el cambio, en la justicia, en la libertad. Con la actitud de un niño inocente, nos dice:

Pero es bello amar el mundo
con los ojos
de los que no han nacido
todavía.
Y espléndido
saberse ya un victorioso,
cuando todo en torno a uno
es aún frío y tan oscuro. (p. 131)

El poeta sabe, pues, cómo está hoy su realidad, pero muestra seguridad y tenacidad tan firmes que lo hacen mostrarse cristalino, puro, transparente, a tal grado que la victoria es ya certeza intelectual ("saberse") pese a la realidad deprimente que rodea al autor. En cuanto a ese mañana esperanzado, cuando la vida lo será de verdad, será un amanecer donde florecerá lo sembrado en la lucha, donde surgirá realmente el fruto. Desaparecerá la agonía de sobrevivir. La victoria del futuro se dará y, en el poema "Mañana triunfante", lo plasma Otto René con el sello de la esperanza. Lo cito, extensamente porque me parece que describe, en término de poesía sobria y tierna, lo que la vida significa para nuestro compatriota:

Estoy seguro.

Mañana, otros poetas buscarán
el amor y las palabras dormidas
en la lluvia.

Puede ser que vengan
con las cuencas vacías a llenarse
del mar y del paisaje.

Hoy, la amargura y la miseria
rodan mis bolsillos
abiertos en la noche
a las estrellas.

Mañana, para mi júbilo repicando
en las paredes,
la novia tendrá su más bella
campana hecha de mar y arena,
de lluvia y panorama.

Mañana me amarán los ríos
por haber pegado propaganda
en la noche de la patria;
ellos se encargarán de recordar
mi nombre.

Y con su rostro de sonrisa
la más humilde campesina
escribirá la poesía de amor
que no salió de mi garganta.

El rostro de un niño aliementado
escribirá que lo detuvo
un grito de combate en mis arterias.

Las palomas volando entre la espuma
serán lágrimas de amor que no temblaron
en mis párpados.

Mañana, cuando ya no intervengan en Corea
para poder rodear de sombras la sonrisa
y no quiera detener la roja estrella
que llevan los quetzales en el pecho,
entonces los poetas
firmarán su canto con rosales. (pp. 140 a 142)

El poeta logra realizar una exaltación cristali-
na, transparente, del mañana, el cual será sencillo co-
mo su pueblo. El poeta reitera, pues, su fe en la vida,
en el mañana pleno que vendrá.

En otro lugar, el poeta reafirma su fe en el futuro, el cual sabe que vendrá con signos venturosos. -
Advierte que los niños (los hombres de ese mañana an
helado) realmente vivirán: "serán alegres" (p. 154)

Estos niños transmitirán la nueva vida, la cual
se reflejará en sus rostros, los cuales -a su vez- re
flejarán los de la colectividad;

(su sonrisa
es de sonrisas
colectivas) (p. 154)

Serán como la naturaleza que borta para lle-
nar de alegría a la humanidad: "volverán otra vez a
reír/ otra vez a nacer en los jardines." (p. 155)

El poeta se llena de felicidad porque sabe que
nadie podrá detener ese desarrollo, esa alegría, esa fe
licidad del hombre del mañana;

Soy feliz con mi alegría
porque nada puede impedir
el nacimiento de los niños (p. 156)

al finalizar mi siglo 20
bajo otra forma de vivir,
bajo otro aire profundo. (p. 157)

Con base en esa esperanza, que es cuasi certe
za, Otto René eleva su canto y exclama con fuerza que:

Soy feliz por la niñez del mundo
venidero, y, lo proclamo a grandes
voces, lleno de júbilo universal. (p. 157)

La raigambre nativa, la afirmación de lo nativo como elemento del mañana feliz, así como la devota admiración por el sufrido campesino, se integra en esta visión de la vida que hemos venido comentando:

Amemos, sin embargo,
campesinos callados de mi patria,
dioses multiplicados por el hombre,
vocativos ejemplos de la hoguera maya,
amemos, a pesar de todo,
la redonda emoción de nuestro barro,
porque mañana, campesinos mayas,
la pureza perfumada de la tierra
será para vosotros. (pp. 170 y 171)

Finalmente, hemos de precisar que la idea de la vida como lucha que conduce a la plena realización del hombre, es identificada, en determinados casos, por el vocablo "revolución". Parece que, al hacerlo, el poeta quiere prevenir acerca de que toda esperanza lleva, dentro de sí, cambios sustanciales en la vida, al paso que entraña esperanza:

compañeros,
la palabra revolución
va siempre unida
al vocablo esperanza. (p. 188)

La humanidad lucha por llegar a esos cam
bios. Su lucha está inmersa en la esperanza de una vi
da mejor, plena. Por eso revolución y esperanza van
siempre unidas, porque la victoria de la causa libera-
dora es la victoria de la vida.

En estos momentos del siglo XX, la vida es
sinónimo de lucha, lucha por un mundo mejor donde sur
ja la vida plena, humana, llena de esperanza, la cual
se cifra en lo que significa revolución. Por eso cerra
mos este capítulo citando el poema "Revolución":

Los que no ven
nos dicen ciegos,
pero tú nos has enseñado
a ver el color
del tiempo que viene.

Los que no oyen
nos dicen sordos,
pero tú nos has enseñado
a escuchar en todas partes
el ágil sonido
de la ternura humana.

Los cobardes nos dicen cobardes,
pero contigo nos enfrentamos
a las sombras
y les cambiamos el rostro.
Los criminales nos dicen criminales,
pero contigo revivimos la esperanza,

le marcamos el alto al crimen,
a la prostitución,
al hambre.
Y le ponemos ojos,
voz,
oídos,
alma,
al corazón del hombre.
Los racistas nos dicen antihumanos,
pero contigo le damos al odio
su tumba mundial
en la ciudad de los abrazos.

Nos dicen tantas cosas.

Y los que las pronuncian
olvidan,
estúpidos que son,
que sus nietos
amarán mañana
jubilosamente
la palabra estrellada
de tu nombre:

revolución. (pp. 193 a 195)

III. RECAPITULACION

A través de su poesía, Otto René Castillo muestra una profunda fe y un gran amor a la vida, entendida

como proceso de lucha por el logro de una sociedad justa, en cuyo seno la vida será la realización plena del hombre. Pero ese amor a la vida no limita su entrega generosa, su aceptación de la muerte como realidad ineludible. Fuente de vida, aliento de lucha, la amada tiene tal fuerza que rebasa las fronteras de la muerte y vive con el poeta "en la muerte" como en la vida. Entre poeta y amada hay tal identificación que permite esta pervivencia, y la mutua identificación no se basa en el sentimiento nada más, sino en la solidaridad ideológica y práctica.

La muerte no aparece como contrapartida de la vida, sino como realidad necesaria, ineludible, que adquiere un sentido positivo cuando se ha vivido en función de un mañana nuevo. Mas todavía: la muerte es sólo parcial, porque los hombres que luchan por sus hermanos siguen viviendo en el corazón del pueblo.

La vida, vista de esta forma, provoca textos poéticos sobrios y sencillos, carentes tanto de lamentos plañideros ante el dolor y la muerte, como de exaltaciones vitalistas o hedonistas. La vida es amada y valorada, por cuanto tiene de posibilidades para 'hominizar' al mundo, y no en cuanto fuente de placeres o generadora de angustias.

CONCLUSIONES

Al cerrar nuestro trabajo, es necesario precisar las conclusiones obtenidas.

- 1o. En primer lugar, debe señalarse que la hipótesis planteada se cumple, al menos a nivel del significado, que es el que hemos seguido en este estudio.
- 2o. Luego, ha de apuntarse que, al confrontar el tratamiento dado al tema de la vida por Otto René Castillo con la trayectoria vital de éste, encontramos una coherencia que se puede describir así: el poeta encarna en su existencia el concepto que de la vida ofrece en su poesía. Señalamos este hecho porque es poco frecuente en la historia literaria.
- 3o. En la obra de Otto René, la vida aparece como medio fundamental para que el hombre y la naturaleza se realicen a plenitud. Pero esta vida debe significar un conjunto de condiciones propicias para el crecimiento del hombre completo. Por lo tanto, mientras la vida no sea eso, cada quien debe hacer de su existencia un proceso de lucha en pro del ideal arriba señalado. En consecuencia, la vida debe ser vivida a plenitud, en los sentidos de lucha o de realización plena del hombre.

- 4o. En la poesía de Otto René se descubre un concepto de la relación hombre-mujer distinto del tradicional; el poeta eleva a la mujer, situándola al lado de su compañero en la construcción plena de la nueva sociedad. Sin embargo, ésta es más que compañera, pues el poeta confiesa que ella (la amada) le enseñó a vivir.
- 5o. En toda su obra, el poeta define su vida como una constante lucha. Hacerlo así le permite ver la lucha solidaria y el autor como un conjunto, como dos factores dialécticamente enlazados, lo cual le da base para apreciar que la amada juega, en su existencia, un papel fundamental.
- 6o. Otto René siente a la mujer como una fuerza intrínseca que lo impulsa a luchar, un ser solidario con su vida la que entregada a la lucha colectiva por la liberación de la humanidad. - Asimismo, el amor asume una dimensión no convencional, pues aparte del afecto aparece fundamentado en la definición militante: poeta y amada se aman en cuanto luchadores.
- 7o. El poeta intuye que la vida, tal como él la entiende, le traerá como consecuencia la muerte. A ésta la asume como una realidad cercana, despojada de todo carácter tremendista o trágico. Más aún: la muerte adopta carácter

noble, cuando es por la patria. Otto René acoge el viejo tópico -que se remonta al mundo heleno- de "cuan noble es morir por la patria" y le insufla nuevo espíritu gracias al sentido que la muerte tiene para el poeta. En efecto, Otto René nos señala que vivir en la patria (la cual significa para él luchar por la liberación de ésta) lleva fácilmente a la muerte, porque se lucha contra la dominación y la tiranía.

80. Quienes están al lado del pueblo hacen de su vida un proceso de lucha, y por eso los convierte en hombres de verdad. A la vez, ellos creen - en la vida, y ésta no los defrauda, porque le han dado un sentido. En otras palabras, queda claro que el hombre existe, por el hecho de ser - hombre, pero su existencia no es una realidad abstracta sino una práctica cotidiana, construída por el hombre mismo. Esa vida será de veras humana en la medida en que se asuma como lucha en favor de la construcción del " futuro que llegará".

90. Finalmente, hemos de precisar que la idea de la vida como lucha que conduce a la plena realización del hombre, es identificada, en determinados casos, con el vocablo "revolución". Parece que, al hacerlo, el poeta quiere prevenir acerca de que toda esperanza lleva, dentro de sí, la necesidad de producir cambios sustanciales en la vida del individuo y de la sociedad. La

humanidad lucha por llegar a esos cambios, inmersa en la esperanza de una vida mejor, plena. Por eso revolución y esperanza van unidas, porque la victoria de la causa liberadora, es para nuestro poeta, la victoria de la vida.

Como comentario final, conviene subrayar - que, la lectura detenida de la obra de Otto René, se deduce que ésta fue construida al impulso de la emoción creadora, sin restringir la capacidad imaginativa y la intuición visio-
naria. O sea que nuestro poeta no cayó en el error de otros autores progresistas, que han sometido su acto creador a los dictados de la razón o a los postulados de su grupo político.

BIBLIOGRAFIA

- Alvarado, Huberto. "La literatura de la revolución de octubre", Lanzas y letras, Núm. 17-18 (septiembre - octubre 1959)
- Exploración de Guatemala. Guatemala: Ediciones Revista de Guatemala, Colección Letras de Guatemala, 1961. 96 pp.
- Preocupaciones. 1a. edición; Guatemala: Ediciones Vanguardia, Colección Amanecer, 1967. 200 pp.
- Castillo, Otto René. Sabor a luto. Argentina: Ediciones Miljevic, Colección Lo mejor es ser álamo, Volumen 15. 1976. 4 pp.
- Vamos patria a caminar. México. Ediciones Yo loxochill (interior) (Flor del Corazón). Ediciones Hora Cero (contraportada). 1967.
- Vámonos patria a caminar. 1a. edición; Guatemala: Ediciones Vanguardia, Colección El árbol y la estrella. Editorial Landivar, 1965, 168 pp.
- Poemas. La Habana: Casa de las Américas, Colección La Honda, 1971. 203 pp.

- Tecún Umán: nuestro homenaje al padre presente. Guatemala; Editorial AEU, 1964.
- Informe de una injusticia: antología poética. 1a. edición; Costa Rica; EDUCA, Colección Séptimo Día, 1975. 423 pp.
- "Guatemala: dulce tormenta", Lanzas y letras, Núm. 5 (septiembre 1958)
- "Los vástagos del sol" (poemas), Lanzas y letras, Núm. 7 (noviembre 1958)
- "Campesino de piedra" (poemas), Lanzas y letras, Núm. 21 y 22 (enero-febrero 1960)
- et. al. (Poesía) Homenaje de la AEU a los estudiantes universitarios caídos el 25 de junio de 1956. Guatemala; Imprenta Hispania, Separata de la Revista Universidad de San Carlos, Núm. XLV, 1958.
- Chase, Alfonso. "Temas en la poesía de Otto René Castillo" Informe de una injusticia, Costa Rica: - EDUCA, Colección Séptimo Día, 1975.
- Dalton, Roque. "Otto René Castillo: su ejemplo y nuestra responsabilidad", Informe de una injusticia, Costa Rica; EDUCA, Colección Séptimo Día, - 1975.

Escobar Arguello, Rafael. "Otto René Castillo, joven poeta altense", Tiempo (Quezaltenango, Guatemala), 22 de abril de 1958.

Fernández Isaguirre, Antonio. "Tres poetas en la Universidad", Lanzas y letras (Guatemala), mayo 1958.

García L., Jorge Mario y Jorge Luján M. Guía de técnicas de investigación. 3a. edición; Guatemala: Serviprensa Centroamericana, 1976.

García de Serrano, Irma. et. al. Manual para la preparación de informes y tesis. 8a. edición; Puerto Rico: Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico, 1975.

Grupo Saker-Ti. Siete afirmaciones. Guatemala: Ediciones Saker-Ti, 1948.

Jonas, Susanne y David Tobis. Guatemala: una historia inmediata. 1a. edición; México: Siglo XXI, 1976.

Kayser, Wolfgang. Interpretación y análisis de la obra literaria. 4a. edición; Madrid: Editorial Gredos, 1970.

Navarro, Rita. "Acerca de Otto René Castillo", Revista de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de Guatemala, Epoca IX, Núm. 4, (junio-octubre 1977)

Perus, Françoise. Literatura y sociedad en América Latina: el modernismo. México: Siglo XXI, 1976.

Rodríguez Mojón, Ma. Luisa. Poesía revolucionaria guatemalteca. 5a. edición; Madrid: Gráficas Guía, Colección "Se hace camino al andar", Serie S, Núm. 2, 1973.

Rosales Román, Ricardo. "Otto René Castillo, poeta de la esperanza", El Imparcial (Guatemala), 29 de marzo de 1958.

Salazar, Oscar Antonio. "Tres figuras del arte nacional sacrificadas en la hora cero", La Hora (Guatemala), mayo de 1969.

Torres Rivas, E. et. al. Centroamérica: hoy. 1a. edición; México: Siglo XXI, 1975.